

Louise Nealon

COPO DE NIEVE



AdN

AdN

COPO DE NIEVE

Louise Nealon

Dossier de prensa

Tu próxima obsesión literaria irlandesa: **Copo de nieve, de Louise Nealon**

Una entrevista de Katie Tamola para *Shondaland*

Hablamos con Louise Nealon sobre la brillante novela de aprendizaje que ha supuesto su debut, sobre la presión que ejercemos sobre las mujeres jóvenes y sobre las razones de que escribiera este libro para sí misma. *Copo de nieve* arrasó en el panorama literario irlandés en 2020, cuando consiguió, según dicen, un contrato de seis cifras y Element Pictures —que había realizado la adaptación para la pequeña pantalla de *Gente normal*, la famosa novela de Sally Rooney— la seleccionó para la televisión.

Copo de nieve contiene temas muy densos: la pérdida de seres queridos, la adicción, etc., pero también es muy humana y está llena de humor. ¿Cómo encuentras ese equilibrio?

Durante el final de la adolescencia y el principio de la veintena estuve algo perdida en el mundo. Por entonces me diagnosticaron depresión y ansiedad, y también empecé a desarrollar el sentido del humor. Fui una niña bastante seria y hasta que no llegué a la edad adulta no comprendí la importancia de reírse de la vida.

Gran parte de mi humor surge de la incomodidad social. Cuanto más cómoda estoy en una situación, más callada me vuelvo. Soy una pesadilla en los funerales. A menudo me siento obligada a hacerle comentarios inapropiados a un público poco receptivo. Aunque este aspecto de mi personalidad es problemático en la vida cotidiana, me resulta útil para escribir ficción.

Debbie muestra también lo que supone tener el don de su madre: ver sueños que acaban convirtiéndose en desgracias reales para la gente. ¿Cómo te diste cuenta de que querías que este concepto místico fuera un punto importante en la novela?

Los sueños fueron anteriores a la historia. Cuando tenía dieciocho años, tuve un sueño que no sentí mío. Me desconcertó mucho. Pensé que me estaba volviendo loca, pero también que sería una buena idea para una historia. Durante mucho tiempo quise escribir sobre una mujer que soñaba los sueños de otras personas. De ahí surgió la historia de Debbie. En el proceso de escritura, hubo momentos en los que el concepto de los sueños empezó a ahogar la narración. Tuve que cederle mi obsesión por los sueños al personaje de Maeve, para así contenerlos y dejarle espacio al resto de la historia. Me preocupaba tener un elemento tan místico en el núcleo de lo que, por lo demás, es una narración realista, hasta el punto de que me planteé incluso eliminarlos por completo, pero no pude hacerlo. Los sueños son el corazón de la historia.

La familia de Debbie discute una y otra vez. Billy llama loca a la madre de Debbie. Billy es esencialmente un alcohólico funcional. Billy y Debbie, aunque están muy unidos, a veces se pelean. ¿Dirías que, en el fondo, es una historia sobre la familia?

Oh, sí. Por supuesto. *Copo de nieve* es una historia sobre la disfunción de la familia en todas sus formas. Me interesaba explorar el trauma generacional. Maeve cree que heredó de su

madre y de una larga estirpe de ancestros femeninos la capacidad de soñar. Billy también está atormentado por algunos sucesos ocurridos en su infancia, lo cual influye en su forma de interactuar con Debbie. En la familia White hay un patrón de comportamiento tácito, aprendido inconscientemente de las generaciones anteriores. *Copo de nieve* recorre este lento despertar del pasado y honra la historia familiar al tratar de comprender lo sucedido para poder avanzar.

Lo que Debbie vive durante la transición de su primer año de universidad resulta muy cercano. Compararse con otras personas, beber, besar a desconocidos, preocuparse por no ser lo bastante inteligente... Todo esto resulta muy relevante para las mujeres jóvenes. ¿Pretendes llegar así a la gente joven que se encuentra en una situación similar?

Siempre esperamos que la época universitaria sea la mejor de la vida. Hay mucha presión para ser inteligente y extrovertido, culto y divertido, para tener un cuerpo estupendo bebiendo cerveza y comiendo pizza mientras eres voluntario de Greenpeace en la postura del perro bocabajo. ¡Un montón de cosas! Como escritora, siento la responsabilidad de documentar aquello que no aparece en las redes sociales. En la universidad me pasé la mayor parte del tiempo sintiéndome invisible y mediocre. Me daba vergüenza admitir ante los demás que no me lo estaba pasando bien, porque era un problema muy del primer mundo. Ir a la universidad es un privilegio y me sentía culpable por no aprovecharlo al máximo. Escribí *Copo de nieve* para mi yo de dieciocho años. Quería escribir un libro donde ese yo del pasado encontrara algo de consuelo, a sabiendas de que no fui la única que se limitó a sobrevivir.

En un momento de la novela, Xanthe, la amiga de Debbie, le dice que está deprimida. Debbie empieza a preguntarse cómo es posible que Xanthe diga eso cuando es ella quien vive en una granja, quien no tiene novio y quien no saca unas notas perfectas. ¿Qué examinabas al abordar la depresión de este modo?

La mayor lección que aprendí a los veinte años fue que no hacía falta ser perfecta para ser feliz. Me sentía bastante orgullosa de ser perfeccionista hasta que un médico me indicó que el perfeccionismo era un tipo de neurosis. Nuestra sociedad ha cultivado la cultura de la perfección, especialmente entre las mujeres jóvenes. La perfección no existe. Es un mito que enfrenta a las personas entre sí para obtener estándares inalcanzables. Nos quedamos atrapados en un círculo de comparación y de competencia, resentidos con nosotros mismos y con los demás.

A ojos de Debbie, Xanthe es perfecta. Tiene todo lo que Debbie querría tener. Es guapa, inteligente, estable económicamente, independiente, popular, atractiva y divertida. Por eso, cuando Xanthe intenta decirle a Debbie que es tan humana como el resto, Debbie no lo acepta. A Debbie lo que más le hiere es que el dolor de Xanthe queda validado. Debbie anhela cualquier forma de validación externa, hasta el punto de ver del mismo modo la nota

de un trabajo de clase y un diagnóstico de salud mental. Debbie solo empieza a encontrar una intimidad real en su relación con Xanthe cuando deja de compararse y de competir con la idea que tiene de ella como la perfección personificada. Aprende a aceptar que el deslumbrante exterior que Xanthe muestra al mundo tiene un coste importante para su bienestar.

Las vivencias de Debbie parecen referirse a la presión que ejercemos sobre las experiencias sexuales de los jóvenes, especialmente de las mujeres jóvenes. ¿Podrías explicarme un poco lo que pretendías al crear a Debbie, una chica a quien le gusta enrollarse con desconocidos estando borracha, pero que luego es juzgada por sus amigos?

A pesar de que vivimos en una sociedad bastante liberal, todavía hay mucha ansiedad en torno al sexo. Debbie teme tener relaciones sexuales. A Xanthe le da asco su propio cuerpo. El único personaje con una actitud sexualmente positiva es Maeve, algo que a Debbie le avergüenza muchísimo. Una broma recurrente dice que cualquier hombre del pueblo podría ser el padre de Debbie. Las escapadas sexuales de Maeve y su relación con un hombre más joven que ella avergüenzan a la familia. Cuando Maeve reivindica su sexualidad, se la considera descuidada, sucia y peligrosa. Debbie tiene dieciocho años, la misma edad que tenía Maeve cuando se quedó embarazada de ella. Tiene miedo de acabar como su madre y perder el control de su vida. Además de aconsejar a Debbie sobre la bebida, Billy también vigila sus encuentros con el sexo opuesto y se molesta cuando la encuentra besando a un hombre mayor. Tanto los amigos como la familia de Debbie critican sus escarceos románticos. La sexualidad femenina debería ser una energía poderosa y placentera, pero ha estado reprimida mediante años de control externo y vergüenza interiorizada. La única manera de cambiarlo es reconocer cómo se ha filtrado eso en nuestra cultura desde generaciones anteriores y señalar las actitudes y comportamientos problemáticos.

Creo que este libro podría llegar a muchas personas diferentes de ambientes y edades muy dispares. ¿A quiénes se dirige principalmente? ¿Qué te gustaría que se llevaran los lectores de *Copo de nieve*?

Como te decía, escribí *Copo de nieve* para mi yo de dieciocho años. Eso a veces confunde a la gente porque dan por hecho que es un libro para jóvenes. Tendemos a asociar la soledad y el aislamiento con la vejez, pero cuando más sola me he sentido fue de adolescente. Siempre he leído con fines medicinales. Para mí, la lectura es una actividad alentadora. Los libros que me gustan me proporcionan esperanza y una auténtica conexión con el mundo. Como resultado de una pandemia, algunas personas han estado privadas del contacto físico, que produce una hormona llamada oxitocina. Las palabras también pueden tocar. Cuando una persona lee una frase que le resuena, su cuerpo produce oxitocina. Ese es el poder de las historias. Podemos atravesar el tiempo y el espacio para conectar con otra alma. Si *Copo de nieve* llegara a un solo lector en ese nivel, sería un sueño hecho realidad.

© L. Nealon



Louise Nealon

Louise Nealon es una escritora del condado de Kildare, Irlanda. En 2017 ganó el concurso internacional de relatos Seán Ó Faoláin y recibió el premio de escritura creativa Francis Ledwidge. Ha publicado en *The Irish Times*, *Southword* y *The Open Ear*. Nealon cursó el grado de Literatura en Trinity College Dublin en 2014 y un máster de Escritura Creativa en Queen's University Belfast en 2016. Vive en la granja de producción lechera donde creció y *Copo de nieve* es su primera novela.

UN RELATO PODEROSO SOBRE EL AMOR, LA FAMILIA Y EL FIN DE LA ADOLESCENCIA

SINOPSIS

El cerebro de Debbie no es perfecto. Los pensamientos de Debbie no son únicos. Los sueños de Debbie son demasiado reales. Debbie White vive en una granja de producción lechera con su madre, Maeve, y con su tío Billy. Billy duerme en una caravana en el jardín acompañado de una botella de whisky y de las estrellas. Maeve se pasa los días anotando sus sueños, que ella considera profecías. Aunque este mundo es normal para Debbie, está a punto de adentrarse en la vida de estudiante en el Trinity College de Dublín. Mientras avanza entre sus nuevas y sofisticadas amistades y la burbuja familiar, las cosas comienzan a desmoronarse. La excentricidad de Maeve se torna más oscura y la afición por la bebida de Billy empeora. Debbie tiene que bregar con sus facetas más difíciles y con su vida insignificante. Pero aunque los White están locos, también son tremendamente amorosos y cada uno de ellos representa un lugar seguro para los demás.

Sorprendente, fresca y del todo única, *Copo de nieve* es una historia de familias desordenadas y de amistades aún más desordenadas, y de cómo los nuevos capítulos a menudo implican volver a empezar desde el principio.

CRÍTICAS

«Un libro para cualquiera que se haya sentido perdido en el mundo». John Boyne, autor de *El niño con el pijama de rayas*

«Divertidísima, hermosa, veraz y conmovedora». Marian Keyes, autora de *La familia y otros líos*

«Aunque las comparaciones con Sally Rooney son inevitables, Nealon posee una voz propia. Su manera de escribir es hábil, ingeniosa, irónicamente elegante y está llena de verdad emocional». *The Irish Independent*

«En una novela singular, oscura y humana hasta la carcajada, Nealon consigue entrelazar la presión de la juventud con la esperanzadora realidad del amor incondicional». *Shondaland*

«Un debut energético y desenfadado». *Chicago Review of Books*

Louise Nealon

COPO DE NIEVE



27 de abril de 2023

Traductora: Teresa Lanero

14,50 x 22cm

312 pp

Rústica

978-84-1148-158-8

19,95€

ISBN 978-84-1148-158-8



9 788411 481588

Cristian Romero López

626 365 897

cromerol@anaya.es



www.adnovelas.com

comunicacion@adnovelas.com

AdN